



CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Periodo II Edición 00

Núm. 4. Sala ARMONIA de Tseyor.

Barcelona, 10 Diciembre 2004 Hora: 21:10 pm

tseyor.org



4. CÓMO LLEGAR AL PUNTO DE EQUILIBRIO, DONDE UNO TRASCIENDE

*“Donde uno se encuentra consigo mismo,
su esencia”. Shilcars.*

Shilcars

Amigos, muy buenas noches soy Shilcars.

Es un placer estar con vosotros nuevamente. Espero que la velada sea interesante a la vez que productiva. Y en este aspecto, quisiera añadir que podemos ir aprendiendo del amor de la misma forma que el amor aprende de nosotros, porque, en el fondo, es un sistema retroalimentario que indudablemente proporciona una sabiduría que, en un contexto adimensional, repercute en el florecimiento de nuestro espíritu.

Sin embargo, también es preciso señalar que no únicamente vamos a aprender a través de lo que aquí se diga, de los debates, o bien del sumario que poco a poco iremos desgranando en ésta y sucesivas etapas, sino que iremos aprendiendo también y asimilando en función de nuestro grado de interiorización. Es importante que sepamos ver más allá de nuestro pensamiento racional, de nuestra mente tridimensional, de nuestros esquemas, porque más allá de todo este conglomerado holístico existe un mundo infinito de percepciones, de objetividad, por cuanto en él se halla la realidad absoluta. Es más, me parece interesante que analicemos la cuestión en base a nuestra propia capacidad de interpretación, porque si bien es un hecho que todo el conocimiento se halla a nuestro alcance, también lo es que nuestra propia capacidad de asimilación necesitará de un aprendizaje. En este aprendizaje se halla la voluntad, el anhelo, el servir a los demás, el conformarnos con lo que la vida cada día nos está dando y en este punto también debemos tener en cuenta que la vida no siempre nos da aquello que pedimos, aquello que creemos necesitar, sino que la vida en su inteligencia infinita nos da aquello que mejor nos puede ayudar en este deambular evolutivo.

Entonces también comprenderemos que las dificultades forman parte de este deambular, de ese caminar hacia el infinito, de ese mundo infinito de percepciones y de realidades, pero que a cada uno de nosotros nos toca un determinado escalafón. Y es bien cierto que este escalafón formará parte de nuestra propia capacidad de asimilación, de un intelecto superior. En realidad el conocimiento de las cosas tridimensionales con una mente determinista puede favorecernos en un deambular, en un trabajo físico, en nuestra empresa, en nuestros negocios, en nuestras relaciones sociales. Pero en el fondo esto es una simple excusa para que nos entretengamos en un proceso tridimensional, en un mundo visible, en un mundo adornado por la secuencia egoica para que equilibremos nuestro interior y sea capaz para trasladarse hacia esos otros mundos en los que la conciencia plena se halla sumida en un mar de realidad.

Entonces comprenderemos también que la vida, este transcurrir diario en el que nos parece eterna, por cuanto está medida bajo un parámetro tridimensional, con unas recurrencias que casi siempre terminan en lo mismo, es decir, en la pregunta que el ser humano se hace cuando ya, en una época avanzada de su vida, se pregunta si acaso habrá valido la pena todo el esfuerzo realizado y si en el fondo habrá servido a su propio espíritu en ese camino evolutivo.

Es entonces cuando debemos preguntarnos, no al final sino ahora, en estos momentos y en estos instantes, si realmente nuestra vida vale la pena vivirla de la forma en que la vivimos. Si en realidad estamos conformes con nuestra actual forma de vida, con nuestras necesidades cubiertas, sin una mira más allá del mundo visible, entonces tendremos que convenir que estamos de acuerdo y poca cosa habrá que añadir a ello. Porque el principal objetivo de nuestra existencia aquí en esta tercera dimensión es el respeto por el pleno libre albedrío de cada uno.

Sin embargo, si esa pregunta que nos hacemos algunas veces sobre si nuestra existencia vale la pena haberla vivido y vivirla y sus consecuencias nos llevan a la conclusión de que no hemos aprovechado convenientemente o adecuadamente ese caudal de energía que nos inunda para favorecer ese camino evolutivo, entonces será el momento de aplicarnos debidamente. Entonces sí que podemos añadir alguna referencia, entonces sí que podemos ayudar a través de nuestras conversaciones Interdimensionales.

Si por el contrario estamos añadiendo a nuestra vida únicamente un control para a la seguridad de nuestras vidas, de nuestro cobijo, de nuestras necesidades materiales, y únicamente nuestra mente está centrada en ello entonces, sencillamente, estaremos perdiendo un precioso tiempo.

Amigos, creo que es el momento de hablar claro, sinceramente, como amigos que en otros lugares adimensionales fuera de este tiempo y espacio hemos dialogado abiertamente y hemos llegado a conclusiones muy interesantes. Amigos pues, sí que os sugiero que hablemos en primer lugar de nuestra existencia aquí ahora y valoremos cada uno de nosotros en nuestro propio interior si vale la pena vivirla, como la vivimos o en otro caso sí valdría la pena vivirla de otro modo.

Podéis preguntar.

Esenio

Deseo recalcar algo de lo dicho al principio, pues ha hablado de la fuerza del amor (que, por cierto, es el tema del viernes que viene): El amor todo lo impregna. Somos alquimistas, seres transformadores de cualquier situación adversa en otra situación, armoniosa y adecuada. Estamos en ello para aprenderlo.

También habló de la capacidad de asimilación: todo lo que asimilamos con voluntad y anhelo es muy significativo: Anhelo de trabajar, de unión, de compartir, etc.

Las dificultades, efectivamente, son importantes y necesarias para poder despertar. Y una pregunta que debemos hacernos constantemente es si vivimos acordes con este mundo tridimensional o queremos cambiar. Si queremos cambiar a algo más trascendente o adimensional, más elevado.

Espero que podamos ir fructificando nuestros anhelos.

Montse

Una de tus frases ha sido sobre si aceptamos vivir la vida en la forma que la estamos viviendo. Pero deseo hacerte una pregunta en concreto: he perdido muchos años en mi vida, estancada. ¿Se pueden recuperar?. Gracias.

Esenio

Creo que no hay que mirar atrás, debemos mirar el presente. Nuestra vida es un eterno presente, es el ahora. Debemos centrarnos en él y tener una vida más consciente y evolutiva en todos los ámbitos.

Sirio

Al analizar mi vida me vienen dudas sobre cómo calificarla. A veces hacemos lo que nos gusta: ayudar a los demás me gusta, como a todos. Pero la pregunta está en si lo hacemos sólo porque nos gusta, como nos podrá gustar jugar al tenis o si lo hacemos porque vemos una necesidad y creemos que debemos aportar lo que podamos. Creo que ahí hay un riesgo de ser engañados por el ego creyéndolos muy buenos y muy trabajadores, por lo que me gustaría a ver si Shilcars nos puede orientar un poco en este punto.

Esenio

Me gustaría añadir a esta idea la pregunta sobre hasta qué punto somos capaces de ayudar a los demás. Resulta difícil ponerse en lugar de la otra persona. Sería lo que podríamos llamar una buena aplicación de la acción amorosa. Cuesta pensar con tus propios ojos y tu corazón si lo haces para otro. Desde luego, el análisis y la observación harán que podamos mejorar esta actitud.

Eduard

Deseo hacer una precisión y es que cuando hacemos algo por los demás, en realidad lo hacemos por nosotros mismos, ya que nosotros estamos para los demás y los demás para nosotros.

Lo que yo me planteo ahora es la pregunta que nos hace Shilcars sobre si estamos contentos con ella. Si es así, no hay razón para cambiar. Solamente cuando uno no está satisfecho de la propia vida es cuando quiere propiciar el cambio, pero es precisamente aquí donde uno ha de hacer una fuerte reflexión, puesto que, es cierto que uno ve que ha de cambiar, pero no sabe en qué dirección hacerlo. Quizás Shilcars nos podría orientar al respecto.

Esenio

No estamos contentos con nuestra vida y este anhelo de cambio que se genera tiene que basarse en la idea de que amemos como nos amamos a nosotros mismos. Sería dar un servicio total a los demás. Quizás somos muy idealistas, pero esto es vivir un pensamiento más trascendente, cambiar el pensamiento y el corazón para sentir más esta adimensionalidad. Cuesta pero estamos para ello.

Shilcars

Amigos: sí, entiendo vuestros planteamientos, y también entiendo que existen ciertas dificultades para llevar a cabo un trabajo diario de introspección, de observación para comprender mucho más a fondo el resultado de nuestra actitud, de nuestras acciones, de nuestra existencia. Sin embargo también cabe destacar que la vida podremos vivirla más intensamente si nos religamos en nuestro interior a través de nuestro conocimiento interior, observando paulatina y progresivamente como vamos reaccionando ante la ingente entrada de pensamientos que inundan nuestra mente y que veces no nos dejan ver el bosque de nuestro pensamiento interior. Y es porque los momentos de cambio están llegando, han llegado ya. Y habrán ultimado un último requisito cuál es la contemplación.

Contemplaremos nuestra existencia como si de un espejo se tratara, hablaremos a través de nosotros mismos, pero, en el fondo, estaremos participando a los demás de ese conocimiento que, en la medida en que nuestro intelecto vaya descubriendo esos resortes ocultos, se irá transparentando hacia una realidad mucho más objetiva. Intentaremos también comprender la reacción ante la ingente información que de alguna manera intenta trastabillar nuestra concordancia, nuestro contexto de interiorización y nuestro estado contemplativo; comprenderemos también el por qué nos asusta el futuro, el por qué nos asustan las enfermedades, la vejez, la ruina etc. etc.

Comprenderemos, en el fondo, que estamos invadiendo un espacio material. Sí, digo bien, invadiendo un espacio material físico de tercera dimensión, porque, en el fondo, nosotros todos somos forasteros. No nos pertenece ese lugar aquí y ahora. Es tan sólo un tránsito para recomponer estructuras y mejorar arquetipos mentales ampliándolos. Ese momento es el del examen interior, para comprender a viva voz, esto es, a través de una realidad subjetiva, cuán

largo es ese camino, y cuán costoso a la vez, del tránsito espiritual. En ese mundo que estamos ahora podemos llegar a comprender todo el proceso o camino que nos falta para seguir en ése camino evolutivo.

Comprenderemos también nuestra real situación, y es aquí donde hallaremos la comprobación exacta de nuestra ubicación en ese mundo holográfico, pero no para quedarnos eternamente anclados en este pensamiento, sino para arrancarnos definitivamente hacia las estrellas.

Estamos hablando de un proceso y tridimensional que nos va a servir para catapultáramos hacia esos mundos por ahora desconocidos por nuestra mente tridimensional. Pero esos mundos desconocidos, lo son por nuestra obcecación en identificarnos plenamente con las historias pasajeras diarias, o en etapas determinadas que se nos acercan a nuestra mente y nos privan de la contemplación de nuestro reflejo interior.

Así pues, en la vida diaria podemos ir añadiendo comprensión. Pero debemos tener en cuenta también que nuestros pensamientos de animadversión, de miedo, de insuficiencia y, a la vez, de oscurantismo, son sólo pasajeros. Y debemos entenderlo porque, una vez superados estos inconvenientes, el mundo se nos abre de par en par y nos ofrece a todos, sin distinción, el conocimiento interno, el conocimiento de la sabiduría y en él estamos todos incluidos.

Podéis preguntar.

(No anotado)

Se hace difícil quitarse el miedo de encima.

Sirio

Efectivamente el miedo lo tenemos todos y cuesta aceptar la pérdida y afrontar el riesgo. Y es que el ego no desea el cambio y quiere permanecer indefinidamente en la forma en que se halla.

Para afrontar el miedo hay que aceptar que lo máximo que puede ocurrir es la muerte, la cual sabemos que no es más que un tránsito... Es cuestión de creatividad y objetivar este supuesto riesgo, como todos los demás situándolo en lo más grave, pero también en su improbabilidad.

Esenio

La mente nos traiciona y éste es otro control del ego. Debemos dejar tranquila la mente, apaciguarla, mantenernos en equilibrio. No dejar que la mente nos influya tanto, estar en paz, incluso con técnicas de autosanación, meditación, etc.

Eduard

El miedo siempre es físico, porque nos apegamos o nos identificamos con algo. Yo solamente conozco una forma de vencerlo y es enfrentándose a él. Preguntarse qué es lo peor que te puede pasar. Y después ves que no era tan fiero el león como lo pintan.

En la forma en que trascendemos esta sensación que nos puede paralizar, vemos la poca importancia que tenía. Y es cuando realmente trascendemos y deja de operar.

Sirio

También hay trucos para entrenarse a quitárselo de encima, uno de ellos es mentalizarse de que el supuesto riesgo no es tan grave como parece. Minimizarlo a base de analizarlo por partes o incluso asimilarlo a una imagen clara y detallada para apreciar que no es lo que parece, sobre todo si luego nos visualizamos afrontándolo paso a paso en cada una de sus piezas.

A veces esta imagen clara y detallada no hace falta que sea real, basta un símbolo, pues la psique humana entiende mejor los símbolos que los conceptos, sobre todo si son abstractos. Por ejemplo asimilar el riesgo a un tigre y hacerlo pequeñito hasta pisarlo con el pie. Otra forma es romperlo a pedazos.

Eduard

El miedo siempre es inconcreto. Tenemos miedo a lo desconocido. Y a veces cuando entramos en su estudio y concretamos, vemos que era infundado. Luego uno se da cuenta de que no pasa nada.

Desde luego que existe el instinto de preservación pero viene reforzado por el ego, precisamente.

Sin duda, concretando los miedos y dándoles realidad física se ve siempre que la cosa no es tan grave.

Esenio

Además, estamos en una sociedad que fomenta el miedo. Es el mayor frente contra el que luchar.

Los miedos nos pueden paralizar, pero al mismo tiempo afrontar las dificultades nos hace fuertes y avance.

Shilcars

Así es. Debemos ir dominando ese ímpetu que nos regala el ego en toda su conformación mental y que, indudablemente, es de preservación, es de protección, es de cobijo. La supervivencia es importante y el miedo juega un papel destacado. Siempre debemos ser cautos, pero tampoco hemos de dejarnos llevar por ese sentimiento de miedo.

Hemos de llegar a saber lanzarnos con todo el ímpetu hacia ese infinito mundo desconocido. Ese mundo que empieza a través de nosotros mismos, de nuestro pensamiento, y que abarca todo un concepto holográfico -y con ello me refiero a todo el mundo visible en ese mundo-. Debemos permanecer atentos y sin miedo.

Aunque debemos ser cautos y prudentes, porque existen unas leyes que debemos respetar, porque las mismas están diseñadas para favorecer un contenido egoico una mente y un cuerpo físico que bajo esas leyes actúan en un espacio tridimensional y que luego más tarde deberá asimilar (lo que he entendido).

Y ahí en este punto de asimilación es donde se encuentra la razón exacta de nuestra existencia. Porque en esos mundos superiores adimensionales donde no existe el espacio - tiempo, donde no existe nuestro cuerpo físico y sí nuestro pensamiento, son mundos de confrontación, de comprobación, de análisis, pero no son mundos de reactivación, de revolución, de asimilación a otros niveles de conciencia.

El salto evolutivo debemos realizarlo aquí en base a ese mundo tridimensional, a través de la alquimia, a través de nuestro pensamiento trascendente; pero teniendo en cuenta, además, que deberá existir un completo equilibrio de nuestros dos hemisferios cerebrales, esa cruz simbólica que nos marca el punto exacto en donde nuestro pensamiento deberá ubicarse. Y no estamos hablando de una constante permanencia en un mundo espiritual, en una contemplación constante y perenne, porque eso sería desequilibrio, sino que deberíamos estar siempre en ese punto del equilibrio cuál es la yuxtaposición en ese punto intermedio entre la línea horizontal y vertical que nos marca ese camino evolutivo.

Entonces decimos que el miedo es algo mental, que en realidad no existe y tan sólo existe en nuestro pensamiento. Y así es. En nuestro pensamiento existe todo y también el miedo. Y ese miedo a veces y muchas veces, no nos deja avanzar. Ese miedo a veces se cubre de ilusorios planteamientos: puede ser el cansancio, la impaciencia, el egoísmo, las ganas de triunfar, de ir más aprisa, de querer más. Esas son formas también de miedo oculto, de razonamientos intelectuales que nos privan de un razonamiento objetivo tetradimensional.

Y me preguntaréis por qué estoy insistiendo en ese mundo adimensional, por qué intento llevar la conversación hacia ese paso, hacia ese otro punto que, parece ser, no tiene una lógica determinista y que es difícil de alcanzar, por lo mismo. Y entenderéis fácilmente que, cuando me refiero al mundo a dimensional, me refiero a ese punto imaginario que antes he señalado de los dos caminos horizontal y vertical, porque en ese mismo punto se halla la verdad, se halla la realidad. Y es en ese mismo punto donde encontramos la objetividad de nuestros pensamientos. Y en ese punto también podemos percibir esas otras realidades.

Estamos hablando de realizaciones. No estamos hablando teóricamente. Estoy diciendo que es posible llegar a ser partícipes directos de esos mundos ultra dimensionales, de esos mundos donde todos nos encontramos muchas, muchísimas veces, y hablamos de todo. Es posible ya ser partícipes directos de esos mundos, como digo, y aprender directamente de ellos de una forma objetiva. Y digo todo esto porque es momento YA de que avancemos rápidamente, porque es el momento, porque nuestras mentes, nuestros cromosomas, nuestro ADN en definitiva está preparado para ello. Debemos apercibirnos del momento actual que vivimos y debemos lanzarnos valientemente, sin miedo. Porque se trata de nuestro futuro espiritual, se trata de nuestro desarrollo anímico, se trata de una activación y ampliación de conciencia. Podéis preguntar

Montse

Más que una pregunta, quería haceros un planteamiento: tengo un montón de preguntas que me aparecieron tras leer los últimos comunicados de Shilcars. Quisiera proponer al grupo que durante la semana estudiáramos detenidamente dichos mensajes para poder formular las preguntas durante la semana siguiente.

Sirio

Sí, estoy de acuerdo. Hice una propuesta similar tiempo atrás, e incluso tenía alguna pregunta anotada para hoy. Lo que pasa es que he estado fuera de mi normalidad por motivos familiares y no me he traído el bloc de notas.

Desde luego, creo que convendréis conmigo en que sería muy útil traernos cada cual su cuaderno para este fin.

Lamentablemente en este punto se produjo un error en la conexión del micrófono y quedaron sin transmitir algunas palabras durante unos instantes, pero que sí que quedaron en la grabación y que transcribimos.

Shilcars

Sí, debemos lanzarnos hacia la revolución de la conciencia, hacia ese mundo que está aquí presente y que no vemos. Porque, precisamente, no nos hemos apercebido aun de que la transformación de nuestra conciencia; el ímpetu con que debemos añadirle el sabor a lo desconocido, aun no está maduro.

En realidad ese lanzamiento es para señalar una nueva etapa evolutiva en el hombre de vuestra generación. Ese lanzamiento es inequívocamente objetivo y no se trata de un dogma, ni de una ilusión, ni de una utopía. Es una realidad aquí y ahora.

Pensad en vuestro pensamiento. Pensad en la capacidad de solidaridad y de libre albedrío de que disponéis y sois libres por naturaleza. Nadie os ata, excepto vosotros mismos y debéis comprender que el razonamiento objetivo está en vosotros. Y qué debemos entender por razonamiento objetivo.

Por razonamiento objetivo entenderemos aquello que es, que es vital por serlo, y, por serlo, es necesario asimilarlo y comprenderlo. Y ese lanzamiento es, ni más ni menos, que ése nuevo escalón evolutivo que la presente humanidad debe alcanzar, porque es hora ya de nuevos planteamientos y de arquetipos mentales nuevos. Y que tan sólo será posible cuando os apercebáis de esa necesidad.

Abandonad viejos anacronismos, abandonad pensamientos negativos, abandonad pensamientos de insuficiencia. Sois capaces de hacerlo, y creo que lo vais a conseguir si vuestro planteamiento, eso sí, está señaladamente centrado en un punto. En un punto de equilibrio, claro está

Podéis preguntar.

Lirya

Supongamos que llego a un planeta donde hay que cambiar el paradigma vigente, como pueden ser los conceptos de pareja, de amor, de familia, etc. Cuando sé que, por otra parte, solamente por intentar pasar a quien sea una información como las que estamos recibiendo, me mandarán al psiquiatra. ¿Cómo hacerlo?.

Se nos ha dicho que tiene que haber un equilibrio perfecto entre el lado derecho del cerebro y el izquierdo, el cerebro lógico y el analógico, los cuales uno se da de patadas con el otro. Mi pregunta es ¿cómo se yo que mi cerebro lógico está en equilibrio con el otro?.

Y también, puesto que posiblemente mi equilibrio sea desequilibrio para otra persona, ¿cómo se llega al punto de equilibrio?.

Esenio

El equilibrio es el día a día. Reequilibrarnos cada día. Es un reajuste constante a través de la observación, del ver. Hay métodos para conseguirlo, uno de ellos es el tener claros tanto prioridades como objetivos. Y clarificarlos todo lo que haga falta.

Eduard

Hay que hacer trabajar los dos hemisferios sincrónicamente. Cuando la percepción es global no nos preguntamos el porque y sabemos. Cuando nos analizamos y decepcionamos nos hacemos muchas preguntas, entonces estamos trabajando solo con un hemisferio del cerebro. Cuando vemos una situación holísticamente, entonces estamos trabajando con el otro. Pero no trabajamos con los dos. Cuando trabajamos con los dos, unificamos la percepción y entonces sabemos sin saber el porque. Luego analizas y le das palabras e intentas explicar lo que ha ocurrido. Es buscar la sincronización de los dos hemisferios, pero esto no se puede describir con palabras. Ensayo, error y acierto. No se puede explicar. Es ir buscando, y detectar por intuición. No sé decirte nada más.

Bibin

Esto que estáis haciendo en la sala sería calificado por cualquier psiquiatra como paranoia. Dentro de la ciencia no se concibe que una persona pueda transmitir mensajes a través de otra. Para ellos esto es un desorden mental, así lo que dijo Liria está muy bien planteado, ya que la medicina tiene unos parámetros para medir y los que estamos en este tipo de experiencias lo concebimos diferente. No es fácil, amigos.

No es fácil porque el ser humano espera aprobación de sus procesos instintivos, naturales o evolutivos y la medicina en el estudio científico de la conducta humana tiene otros parámetros.

Esto tiene importancia especialmente cuando uno se pregunta ¿por qué a mi me está sucediendo esto? y también ¿será ello normal?.

Sirio

Te hablo como científico que soy, aunque soy una persona que tuvo la suerte de poder profundizar en determinados temas todavía proscritos por la ciencia. No siento que sea una contradicción estar en este campo que parece ambivalente.

Efectivamente, la ciencia se mueve tradicionalmente dentro de unos parámetros muy estrechos y no admite según qué cosas. Diría que solamente admite lo que podría situarse en el lado izquierdo del cerebro, el brazo horizontal, el que solo considera razón y materia. Cuando se empieza a hablar del lado derecho, como las emociones, éstas son descalificadas por la ciencia si se consideran como fuera del control de la razón. Y ya no digamos de las intuiciones, pues según ella deben quedar relegadas a la pura mecánica biológica instintiva y no son consideradas. Pero esto no es Ciencia en mayúsculas por más que los científicos quieran verlo así en su mayoría.

De todos modos, hay ya muchos pioneros, verdaderos científicos que últimamente se están abriendo a considerar un margen para lo indemostrable, para lo imposible de encajar en estadísticas por tratarse de experiencias personales no necesariamente anómalas. Se abren a la experiencia de la mente humana en otras dimensiones fuera de razón y materia.

Si Ciencia es deseo de conocer, este deseo debería estar en todo. La ciencia debería abrirse también a estas experiencias en lugar de calificarlas a priori, a través de prejuicios, como anómalas cuando no implican desequilibrio –sino todo lo contrario, según se nos está enseñando-. Al fin y al cabo, estos científicos –en minúsculas-, olvidan que los grandes descubrimientos de la Ciencia tuvieron lugar gracias a la desarrollada intuición de sus autores. Y muchos fueron también tildados de locos por sus contemporáneos.

Seguramente podríamos decirnos que “así nos va” en nuestro mundo actual, en alusión a la excesiva y ciega atención que hoy día se le está prestando a una ciencia sólo racionalista y materialista.

Todo lo que estamos tratando aquí tiene su sentido y su razón de ser. Existe y como existe es susceptible de ser estudiado con seriedad por la verdadera Ciencia en lugar de marginarlo.

Shilcars

Bien, vamos a continuar con nuestra exposición y añadamos un nuevo ingrediente en esa particular tertulia de amigos, en los que predomina el pensamiento trascendente en aras a un rejuvenecimiento espiritual.

En realidad el pensamiento debe comportarse de una forma determinada en ese espacio tridimensional. Debemos pensar, como es lógico, en un mundo compuesto de particularidades muy específicas. La transmisión del pensamiento, aquí en esta tercera dimensión, se realiza a través de la voz, de la escritura, de la imagen, pero existen instantes en que éste pensamiento se traslada a través de otros procesos en los que no interviene dinámica alguna y sí tan sólo un aspecto objetivo. Me refiero a la intuición, a ese sentimiento interior que nos hace contemplar la posibilidad de que existe un proceso aún mayor y comprensión, y que en un espacio

limitado no tenemos apercibimiento alguno.

En realidad, todos estamos intercomunicados, todos desarrollamos funciones específicas muy importantes en determinados momentos. La creatividad, por ejemplo, puede trasladarse al arte, a la música, a la literatura, a la poesía. Pero, en realidad, todo ello comprende un único objetivo: trasladar a nuestro pensamiento esos objetivos o principios de evolución.

En realidad, también le podemos añadir ese pensamiento trascendente a nuestros actos diarios, a nuestra vida de cada día, a esos instantes que nos perdemos en conjeturas, en pensamientos en definitiva, en movimientos egoicos. Podríamos también llegar a ser conscientes y, reconociéndonos a su vez como elementos dinámicos, añadirles esos espacios de intuición, de inspiración y de creatividad. Todo nuestro mundo está pleno de creatividad. Tan sólo es necesario añadirle dosis de imaginación. Cualquier instante, por apesadumbrados que estemos, puede resultar verdaderamente feliz y embriagador si sabemos observarlo detenidamente. Es tan sólo comprender que cualquier partícula de nuestro pensamiento obedece a una dinámica determinada. Y es como una noria que va trayéndonos a cada instante caudales de líquido para analizar, para filtrar, para observar, para asimilar. Y si entendemos que nuestra vida es eso, una pura observación de lo que ocurre como simples observadores que somos, sin identificarnos en los sucesos que nuestro alrededor se producen, hallaremos la constante que nos va a servir para ése deambular evolutivo. Iremos aplicándonos en ése proceso evolutivo, como digo, a través de la observación de instante en instante e iremos comprendiendo que la vida es tan sólo una ilusión.

Sí, efectivamente, es una ilusión, pero aquí y ahora esa ilusión debe revestirse de un compromiso. Estamos hablando de un compromiso grupal. Estamos hablando de un compromiso social. La sociedad no avanza por elementos individuales, sino que avanza unida en un pensamiento común. El salto evolutivo de la presente generación se dará por añadidura, cuando nuestro pensamiento humano se unifique en un solo posicionamiento, cuando entendamos verdaderamente que el hermanamiento es necesario, preciso y posible. Y es entonces cuando esta humanidad habrá dado este salto evolutivo que va a propiciar la entrada a esos nuevos planteamientos, a esos mundos por ahora desconocidos, y que lo son precisamente por desconocimiento de nuestra propia capacidad de interpretación, de asimilación.

Podéis preguntar.

Esenio

En relación al pensamiento unitario, de unidad. Es un pensamiento que está presente desde hace mucho tiempo. Mirándonos a nosotros mismos en este grupo, estamos unidos y la unión va en progresión geométrica. Es aquello de que cuanto mas buscamos, mas encontramos. El que busca encuentra y el que busca es encontrado.

Es un encontrarnos a nosotros mismos y en esta hermandad cósmica el sentimiento de unidad debe estar presente ante todo. Unión planetaria y cósmica.

Shilcars

Efectivamente, el avanzar significa un destacar en algún determinado punto de nuestro recorrido. Y las mentes anquilosadas en un planteamiento arcaico, que establecen una síntesis de cómo debe ser el funcionamiento grupal de la humanidad, se sienten como marginadas y, en el fondo, es un encubrimiento del propio ego, del miedo. Nadie quiere cambiar por un sentimiento utópico, nadie quiere variar sus estructuras si estas, de alguna forma, le permiten avanzar a este nivel tridimensional.

Por eso se necesita un doble esfuerzo: vencer la propia inercia del individuo al cambio, y también, vencer la propia inercia de una masa determinada, que estableciéndose en unos arquetipos determinados, también aunque arcaicos, pueden hacernos retroceder o retrasar el paso.

Por eso hablo también de que es necesaria la auto observación de que, como individuos, debemos religarnos con nuestro propio ser. Somos nosotros mismos quienes vamos a decidir nuestra vida, no los demás. Los demás, si acaso, actuarán en correspondencia a sus propios intereses personales a su intuición. Nosotros no debemos reflejarnos en el espejo de esa masa uniforme, gris, que, en el fondo, no entiende planteamientos, determinados planteamientos evolutivos. Nosotros debemos respondernos a nosotros mismos, cada uno en la intimidad, y si es preciso, actuaremos en grupo para poder contrastar ideas y pensamientos, para poder dialogar, hablar, discutir si es preciso y aclarar cuestiones. Pero indudablemente el trabajo interior lo debemos realizar cada uno de nosotros y entonces sí que verdaderamente nos daremos cuenta que los demás aún que nos afecten en sus planteamientos, en sus pensamientos, en sus reproches, en sus críticas, poca mella podrá haber en nuestro sentimiento, si éste es puramente objetivo de realización trascendental.

Podéis preguntar

Épsilon

Buenas noches a todos. Siento haberme incorporado tarde.

Quisiera preguntar sobre este aspecto ya mencionado por Shilcars y es en cuanto al descubrimiento interior, a cómo acceder a los niveles superiores, cómo evolucionar.

Esta evolución está mediatizada por la sociedad, por la cultura en que vivimos. Puesto que no vivimos aisladamente en el mundo, sino rodeados de mucha gente, y esto es un estímulo pero también, seguramente, un obstáculo. No podemos aislarnos como un ermitaño, puesto que tenemos que vivir en sociedad y entonces es muy difícil obtener este equilibrio, por un lado el mental, la paz y equilibrio y por el otro hallarse ante las agresiones de la vida o ante las relaciones que nos rodean y hemos de atender. Para buscar el equilibrio necesario, ¿dónde está este punto de equilibrio?. ¿Nos puedes aclarar, Shilcars?

Shilcars

Hemos estado hablando también de equilibrio para centrar el tema y poder dar respuestas a planteamientos que más tarde se han cuestionado y, a través de ese razonamiento puramente intelectual, comprobar si realmente nuestro intelecto es capaz de entender al menos dicha cuestión.

Claro que es posible entenderlo, porque los seres humanos somos inteligencias humanas, con libre albedrío e individuos prestos a asimilar y a comprender.

Y preguntaréis ¿y por qué? Sencillamente porque nuestras partículas forman parte del Todo, como todo forma parte de cualquier partícula. Y en ese planteamiento, nuestras partículas son inteligentes y entienden perfectamente. Y llegan a comprender perfectamente cuando se trata de sabiduría y cuándo deben relanzarse hacia un planteamiento objetivo.

Este punto del que hablamos es, lógicamente, el de equilibrio. Y fijaros que es sencillo el planteamiento: decimos vamos a buscar el punto de equilibrio y ese nos va a lanzar al infinito.

Sencillamente es así. Es sencillo amigos míos. Entendamos primero que debe existir un punto de equilibrio en el que nuestra mente pueda trascender a través de él y situarse en esferas superiores de conciencia, en plena consciencia de ese momento de realidad objetiva. Analizad este planteamiento y digo y repito nuevamente y no me cansaré de insistir en ello, porque las llaves de ese lanzamiento, la clave que nos va llevar a esos mundos de percepción y de realidad, solamente está al abasto de cada uno de nosotros. Nadie puede darnos la llave de la evolución y de la revolución de la consciencia. Si acaso nos puede dar referencias, pero la llave únicamente es posible hallarla en nuestro interior.

Por eso es tan sencillo de hablar y tan sencillo de entender, aunque por lo que se ve, es muy complejo llevar a cabo todo ése proceso de revolución de la consciencia.

Y ¿por qué hablamos de revolución?. Aquí no tratamos de revolucionar estados, ni políticas, ni religiones. Nada de eso. Se trata de revolucionar nuestro interior. Se trata, como he dicho en otra ocasión, de religar nuestro interior. Y ¿cómo hacerlo?. A partir de ese punto del que hablamos. De ese punto de equilibrio. Cuando hablamos de equilibrio y hablamos de un punto determinado de equilibrio nos estamos refiriendo a ese momento en el que nuestra mente no piensa y solamente es. Fijaros que es sencillo. Vamos a situarnos en un punto de pensamiento en el que no pensamos, solamente somos, y ¿cómo se consigue eso?. Sencillamente, también en base a despojarnos del ego, del miedo, que no de erradicarlo, porque no estamos hablando de erradicación, ni de muertes del ego, ni de cosa parecida. Estamos hablando de aliarnos con nuestro propio pensamiento, estableciendo ese pensamiento sin pensamiento, ese estado que nos conduce a un estado de plenitud a través de un equilibrio de nuestro propio cuerpo y mente. Y es así de sencillo, no necesitamos técnicas, necesitamos apercibirnos de que estamos en paz.

Así la paz, hablándola desde ese punto de vista, la paz es únicamente quietud. Y, en esa quietud, nuestra mente traspasará esos umbrales en los que existen realidades y existen infinitud de realidades y cada una de ellas nos pertenece. Y accederemos a cada una de esas realidades en función de nuestro grado evolutivo y de preparación.

Podéis preguntar

Épsilon

Llegar a este estado de conciencia superior es tal vez lo más difícil en el tráfago de la vida cotidiana. ¿Qué habría que hacer para poder conseguirlo?. ¿Encerrarse a meditar, irse a la naturaleza, en definitiva, buscar un medio más fácil para trabajar ahí?. Es verdad que sin salirse de lo cotidiano es también posible, pero más difícil, evidentemente. ¿Qué nos puedes decir al respecto?. Gracias, Shilcars.

Eduard

Hay una cuestión que nos ayuda mucho y es el silencio. El silencio siempre nos sitúa en ese punto en que es posible la conexión.

En la vida cotidiana es posible dejar de verbalizar. Nuestra mente está en continua discusión con nosotros mismos, y si conseguimos acallarla, podremos detectar cuales son estos pensamientos deterministas que afloran continuamente. Nos iremos dando cuenta de cuales son nuestras tendencias y nuestra actuación.

En cuanto a la vida corriente, hay una herramienta que es la mejor que tenemos, que es la alquimia, es la auto observación. Con esto no desmerece en nada a cualquier otro proceso que se pueda proponer. De todos modos esta es mi opinión. No sé lo que pensará Shilcars, pero es que dijimos de cerrar a las 11 y es la hora.

Sirio

En realidad, Shilcars ya ha hecho referencia a estas preguntas que estas formulando y las palabras vienen a ser siempre las mismas: introspección, ensayo y error. Intentar sentirse, intentar ser, intentar encontrar esta onda en la cual uno se siente que es. No luchar para conseguir un determinado efecto, luchar para llegar a una conclusión determinada, no razonar, solamente ser. Seguro que todos lo hemos experimentado. Como cuando a uno le hacen una pregunta a boca jarro y contesta sin razonar. Y la contestación es correcta porque representa lo que uno es. Se trata de abundar en esta experiencia. Abrirse a contestarse sin razonamiento ante los planteamientos, a experimentar la propia esencia.

Esta es mi experiencia, no sé si os sirve.

De todos modos, insisto en la propuesta de que nos anotemos las preguntas que consideremos que necesitan respuesta, para formularlas en la próxima sesión. Sobre todo tras leer las transcripciones durante la semana.

Nada más por hoy, por vuestra presencia y por aportar vuestra energía positiva. Y gracias a Shilcars